

ENTREVISTA

CRISTINA HOYOS

“La evolución en el flamenco hay que vivirla despacito y a compás, como el buen toreo”



Foto: Enrique Moreno Esquivel

La veremos sobre el escenario bailando el *Romance de la pena negra* -donde también recita y actúa, en el papel de Soledad Montoya- y en la *Reyerta*. Ataviada con bata de cola y mantón de manila, se saca de la manga un juego de palillos para deleitarnos en este espectáculo con una serie de pasos que recogen los sonidos de la bamera y los romances, haciendo un guiño con la melodía de *La Leyenda en el tiempo*, mientras exhibe el gran manejo de las castañuelas. El nombre de Cristina Hoyos, directora desde febrero de 2004 del Ballet Flamenco de Andalucía, es compendio de técnica y saber flamenco. Dijo Antonio Gades teniéndola enfrente, que la danza no está en el paso, sino entre paso y paso. Y así es como todavía baila esta sevillana, que compartió escenario con el coreógrafo durante más de 20 años. *De él aprendí la importancia del teatro, a beber de él. Las luces, el equilibrio, la sobriedad de un espectáculo... A agarrar la suerte y a rodearme de intelectuales, libertad, respeto, solidaridad y tolerancia.*

Mirada, desplante y contoneo. La más vieja y la más moderna de los bailaoras del Ballet Flamenco de Andalucía, señala que *mi trayectoria profesional siempre ha estado cerca de Lorca. Uno de mis primeros papeles principales fue el de la novia en Bodas de sangre, y con posterioridad bailé en La casa de Bernarda Alba, Yerma y, ahora, el Romancero gitano, por lo que Federico ha sido fundamental en mi carrera. Él estaba muy cerca de las cosas del pueblo. Le gustaba la música y el flamenco, todo lo que a nosotros nos llega al corazón, asegura. Digo muy nuestro en el lenguaje del flamenco, ya que al ser un poeta andaluz, al ser un poeta que le gustaba mucho el flamenco, que le gustaba la música, que componía, que era muy del pueblo, tratamos de acercarnos lo máximo posible a la manera en la que él sentía cuando decía estas cosas tan bellas con esta poesía sentida que abrumba el alma y el espíritu.*

Cristina Hoyos habla del trabajo en este nuevo espectáculo del Ballet Flamenco de Andalucía con José Carlos Plaza, uno de los creadores más importantes de nuestro país y director escénico de esta producción: *Él conoce con rigor la obra de García Lorca. Conoce cada detalle, cada calma y esencia del poeta andaluz. Pretendemos extender la emoción entre la gente, que sienta el flamenco a través de los poemas bailados. Porque el baile no hace falta entenderlo. Es como un cuadro que no comprendes, pero que te produce una emoción. Plaza ha realizado un trabajo maravilloso. Ya lo hizo con Yerma también, pero en éste, al ser diez poemas son como diez historias distintas. Todo ha sido una labor de equipo*

maravillosa, y José Carlos Plaza es el puntal indiscutible de este espectáculo.

Sobre las diferentes coreografías que integran el montaje *Romancero gitano*, Hoyos avanza que *son arriesgadas, ya que tanto José Carlos, como yo y como todos, creemos que Lorca era un hombre de su época, muy vanguardista, y cuando decimos estos poemas hay que acercarse lo máximo a como él los sentía. Y la verdad es que sí hay coreografías con riesgo. Hay que seguir hacia delante. El espectáculo tiene que ser muy actual, sin olvidar nuestras raíces flamencas. Mi concepto del baile es, como siempre he dicho, ir con el tiempo sin olvidar la raíz. En flamenco las evoluciones hay que vivirlas y hacerlas todas despacito y a compás, como el buen toreo. Uno puede evolucionar, pero en su propia medida, dejándose guiar por sus propios sentimientos y por lo que le da la vida. Para avanzar mucho e ir por encima en el arte flamenco hay que tener mucho talento. Y el talento escasea. Hay mucha gente que se cree que tiene mucho talento. Y yo no sé si soy demasiado modesta, pero no creo que tenga tanto talento como para avanzar demasiado, ni tampoco tengo la capacidad de producir dos o tres espectáculos cada año. Cada equis tiempo, puedo hacer un espectáculo nuevo y, lógicamente, me cuesta trabajo.*

Al referirse a los criterios que guían su sólida trayectoria artística, Cristina Hoyos puntualiza que *siempre he procurado evolucionar. Nunca he querido estar estancada. Me gusta estar rodeada de gente joven, porque ellos te dan la frescura y el impulso de la juventud. De ellos aprendes algo cada día. Creo que soy una persona que no me quedo atrás, sigo aprendiendo. Siempre intento hacer algo nuevo en mis coreografías: en un movimiento, en el concepto de espectáculo... Pero siempre teniendo en cuenta que un montaje de flamenco no es un espectáculo de contemporáneo, en el cual puedes sacar un cubo, puedes tirarte desde una escalera... En el contemporáneo hay unos elementos y una libertad que en el flamenco no se maneja. El flamenco es bulerías, soleá, seguiriyas y tarantos. Tampoco puedes salirte mucho de madre. Siempre hay que respetar el arte y hacerlo bien, con calidad. Procuro ir siempre con el tiempo, al compás del tiempo, pero sin pasarme.*

Entre sus numerosos premios y galardones destacan el Premio Nacional de Danza, la Medalla de Oro de Andalucía, la Medalla de Oro de las Bellas Artes, el Premio Andalucía de Cultura, la Orden de las Artes y las Letras del Gobierno francés. Tras operarse de un problema óseo que padece en los pies, la magistral bailaora anunció hace meses que se retirará *despacito y al compás*, aunque seguirá viviendo este arte hasta que el cuerpo aguante.